

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: Cuesta de Lucias, núm. 6.

Mal pensado

No sabemos por qué será, pero al «grupo» no ha producido ninguna satisfacción el nombramiento nada menos que de Gobernador civil de Albacete de Don Diego María López del Arenal, sino al contrario, lo vemos cada día más cariacontecido é hipocondríaco.

Tal vez piense, y no piense mal, que los méritos del nombrado dentro del partido liberal local, le hacían acreedor á cargos mucho más preeminentes, y por esta razón la cosa no haya producido ningún júbilo al invariable «grupo».

Lo que nosotros no comprendemos es qué puede tener ello para que por lo menos no se haya recibido con indiferencia tal nombramiento y se le ponga cara de perro, y hasta haya sembrado determinadas desconfianzas en esos sus amigos.

Rarezas de la edad senil, porque no se alcanza otra cosa.

Que ese nombramiento es un juego del diputado del distrito; que el Sr. Arenal no ha debido aceptarlo; que si él, el nombramiento, es una mordaza que se les quiere poner para que no continúen alentando sus aspiraciones político-locales, y hasta tengan que vivir agradecidos, todo esto y mucho más es lo que manifiestan los amigos del nuevo Poncio, en donde quiera que se les escucha.

Insistimos en decir que no comprendemos esa trascendencia y significación que se le quiere dar á ese fausto acontecimiento de que hoy disfrutan los albaceteños.

Hasta creemos muy por el contrario, que este es el escabel que ha de servir al repetido «grupo» para colocarse en sitio en donde los mortales tengamos que mirar muy alto, si queremos verlo.

Habiendo en el «grupo» madera de Gobernadores, ¿cómo no ha de haberla también para estas minucias, que minucia es cuanto se relaciona con la política local de un pueblo? Habiendo conseguido lo mucho, ¿cómo no ha de alcanzarse lo poco? ¿Quién dió lo más, no dará lo menos?

Estas consideraciones resultan mucho más racionales y más de sentido, que no aquellas que dejamos expuestas.

Discurrir como lo hacen los «agrupados», es tan lógico como si para convencer á alguien de que se nos quiere arruinar, empleáramos el argumento de que nuestros conspiradores nos habían entregado un duro.

Ya sabemos que á propósito del duro podrán recordarnos aquella célebre cláusula de un testamento que decía, después de hacer la institución de herederos, «y Dios quiera que este mi testamento no sea condenación de muchos».

Pero bueno es que seamos regalados ó hechos herederos, que lo demás, ya dependiente de nuestra voluntad, podremos arreglarlo; es decir, bueno es que el «grupo» se crie robusto, aunque mañana muera de anemia.

Notas semanales

Noches pasadas, penetró una pareja de la Benemérita, compuesta por los guardias Juan Sánchez Ortega y Félix Cano Sánchez, comandados por el Jefe accidental de este puesto Antonio Giménez Ros, en la *tasca* de la Plaza de la Encarnación, verificando allí la aprehensión de algunos de los varios puntos que se hallaban jugando á los prohibidos, y al del dueño del *establecimiento*.

Muy bien hecho.

Las autoridades deben perseguir sin descanso vicio tan perjudicial.

Y los particulares, por otro, debiéramos acosar á muchos que en *establecimiento* y fuera de él, ó *juegan con sus amigos* ó buscan quien les haga el *juego*, ó *juegan con cartas dobles*, ó

quieren *hacer una jugada*.

De esas cuatro clases de *puntos* (y especialmente en política), los hay muy constantes y peligrosos.

Dicen que anda por ahí un *fullero* de la política (tan gordo) que cultiva las clases dichas y..... algunas más.

«A esos así..... buenos garrotazos».

Durante la pasada semana, ha dado un concierto en el Círculo de Amigos y dos en el Casino Monárquico, el notable guitarrista D. Rafael del Valle, quien ha cosechado, con tal motivo, muchos y merecidos aplausos y buenos obsequios en metálico.

Felicitemos al apreciable concertista, cuyo éxito es mayor, si se tiene en cuenta, que el *septeto* formado aquí hace algún tiempo, no ha logrado conquistar aplausos, ni cosa parecida, apesar de *sus músicas*.

Cada día crece la animación en la Carrera de San Francisco, siendo ya verdaderamente grande el número de personas que por tarde y noche acude á dicho punto, con objeto de pasear y tomar el fresco.

Es la carrera, un lugar recomendable por lo alegre y bien situado.

Además, la gente puede percatarse, desde allí, con suma facilidad, de la dirección de los vientos políticos y de la intensidad con que soplan.

¿Está completo el corro de *aquellos señores*?... Tienen ó creen tener el *viento de popa*. ¿Faltan contertulios? *Viento de proa*.

Ahora está el corro casi deshecho.

No hay duda: *Viento de proa*.

A nuestro juicio, bien pudieran llamarse al consabido corro: La rosa náutica.

Dice el «Heraldo» de Madrid, que el haber firmado en blanco su dimisión los *Poncios* de la última hornada, compromete su prestigio y su decoro como gobernadores, pues el hacerlo, revela que ejerce en ellos influencia superior, el sueldo de 10000 pesetas.

Nosotros sabíamos, mucho antes que el «Heraldo», la influencia de las diez mil, en ciertas personas.

Por un sueldo como ese, se aplaude en esta tierra á un diputado, á quien momentos (eso es, momentos) antes se vituperaba duramente.

Pero, claro: ante un *rio* de pesetas así, se pierde la cabeza y... la memoria.